## Un cuento de Navidad

La mesa familiar lentamente se fue llenando. Todos acudían puntuales a la cena de Noche Vieja. La llama de una preciosa vela de cera roja se agitaba y parecía darles la bienvenida. La música de los villancicos subía por el abeto completamente cubierto

de guirnaldas e inundaba el comedor. Brillaban las luces. Brillaba el ojo arrancado por una pelota de goma en el fondo del plato de sopa. Seguí comiendo. Disimulé. "El 80% de la población sufrirá síntomas de ansiedad, estrés o melancolía en Navidad. La psicóloga Amaya Terrón recomienda que cada uno adapte este festejo a sus circunstancias personales y a su situación económica personal. Esta experta recuerda que la felicidad no se asocia con la cantidad y calidad de regalos que se recibe". (La Vanguardia 05/12/2012). Un hombre que se había suicidado

me preguntó si podía sentarse en la mesa. No me negué.

JUAN ÁLVAREZ M.P. (45 años), L'Hospitalet de Llobregat. 12 de noviembre de 2010. Iba a ser desalojado de la vivienda que había ocupado con su mujer y su hija menor de edad. Se ahorcó en plena calle.

ISABEL (56 años), Málaga. 7 de julio de 2012. Mujer discapacitada. Se arrojó a la calle desde el undécimo piso de su vivienda.

X, Las Palmas de Gran Canaria. 23 de octubre de 2012. Se arrojó desde un puente tras perder el trabajo y serle comunicado el desahucio por parte del banco.

JOSÉ MIGUEL DOMINGO (54 años), Granada. 25 de octubre de 2012. Se ahorcó poco antes de ser desahuciado.

AMAIA EGAÑA (53 años), Barakaldo. 9 de noviembre de 2012. Se arrojó por la ventana de su vivienda en un cuarto piso, cuando iba a ser desahuciada de su piso.
RICARDO G. M. (50 años), Córdoba. 6 de noviembre del 2012. La víctima no podía pagar el alquiler.

Total, un suicidado es mejor que un pobre. Los pobres son todos iguales y, además, siempre piden. A pesar de que sentía el frío que de él salía, me dije: mientras hay vida, hay esperanza. Y seguí comiendo. Llegó la hora de los postres. El hombre gritaba palabras extrañas que nos impedían escuchar las canciones navideñas. Se puso en pie y empezó a insultarnos. Era muy grosero, un auténtico maleducado. "La distancia entre las palabras, los hechos y su cumplimiento va creciendo de forma exponencial. Hay que morir, en este caso voluntariamente, para dejar constancia de la manipulación. Hay que firmar con sangre las verdades como puños para que sean reconocidas como tales" (Javi Ruiz, Vitoria. Había participado en la Huelga General de 1976 durante la cual la policía mató a cinco trabajadores. Se suicidó el 10 de marzo del 2008). "Dado que mi avanzada edad no me permite reaccionar de otra forma (aunque si un compatriota griego hubiera cogido un kalashnikov, yo le habría seguido) no veo otra solución que poner fin a mi vida de esta forma digna antes de tener que rebuscar comida entre la basura para poder subsistir" (D. Christoulas. Se pegó un tiro delante del Parlamento en Atenas el 4 de abril de 2012). Morir para poder vivir. Fue entonces cuando tuve que avisar a la policía. Felip Puig, el responsable de la Consejería de Interior, llegó raudo para protegerme del intruso y la sangre le salpicó. En la actualidad, el suicidio se ha transformado en arma política.

Pero el mejor suicidio es el suicidio sin muerte. Permite seguir escupiendo.

## **EL PRESSENTIMENT**